

Vigilia Diocesana de Espigas



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
Consejo Diocesano de Jaén

ADORACIÓN NOCTURNAE

— CÜIIScj '

*Adorado sea el
Santísimo Sacramento*



*Ave María
Purísima*

Boletín Núm. 1.020
Abril, 2011

Habla nuestro Consiliario

JESÚS, CORAZÓN EUCARÍSTICO, HAZ NUESTRO CORAZÓN SEMEJANTE AL TUYO

Es la petición que hemos de hacer continuamente al Señor, con nuestros labios, con nuestra mente, desde nuestro interior. Porque así queremos ser y así queremos que sea nuestra “gente joven”. Al ofrecer cada mañana nuestras obras al Señor, al recordarle a lo largo del día, al revisar nuestra conducta por la noche y sobre todo cuando estemos ante Jesús Eucaristía.

Y es que en el Corazón de Cristo, Corazón de Hijo, late la necesidad de entrega al Padre Dios, la docilidad al Padre Dios, a su Voluntad... y ese es el verdadero y amable sacrificio, el sacrificio espiritual agradable al Padre. La ofrenda de sí mismo en obediencia a Aquel, al Abba-Padre, el “heme aquí, mi Dios, para hacer tu voluntad” del salmo 40.

Así Dios se complace, pues que no le agradan los sacrificios de animales, machos cabríos, ni las ofrendas de cereales o incienso, sino la respuesta del corazón. Cristo ostenta así el nuevo, único y eterno sacerdocio, que consiste en darse Él mismo, “Él que hizo la Voluntad de Dios, entregando su propio cuerpo en sacrificio una vez por todas (Hebreos 10,5-10). (Pasión y muerte en la Cruz, Sacrificio incruento instituido en la Última Cena: La Eucaristía)

Porque este Sacerdocio y este estilo de vida alcanzan su expresión culminante en la Última Cena, donde Jesús se abre y se entrega por entero a sus discípulos. Así la Eucaristía es entrega, ofrenda, donación de sí mismo “por vosotros y por todos los hombres”. Cristo, que nos ha amado hasta el extremo, nos entrega en su Corazón la totalidad de su vida: Cuerpo partido y Sangre derramada, alimento y presencia, que nos acompaña para siempre en el camino de la vida.

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Boletín Núm. 1.020 Abril, 2011

JESÚS, CORAZÓN EUCARÍSTICO, HAZ NUESTRO CORAZÓN SEMEJANTE AL TUYO

Es la petición que hemos de hacer continuamente al Señor, con nuestros labios, con nuestra mente, desde nuestro interior. Porque así queremos ser y así queremos que sea nuestra “gente joven”. Al ofrecer cada mañana nuestras obras al Señor, al recordarle a lo largo del día, al revisar nuestra conducta por la noche y sobre todo cuando estemos ante Jesús Eucaristía.

Y es que en el Corazón de Cristo, Corazón de Hijo, late la necesidad de entrega al Padre Dios, la docilidad al Padre Dios, a su Voluntad... y ese es el verdadero y amable sacrificio, el sacrificio espiritual agradable al Padre. La ofrenda de sí mismo en obediencia a Aquel, al Abba-Padre, el “heme aquí, mi Dios, para hacer tu voluntad” del salmo 40.

Así Dios se complace, pues que no le agradan los sacrificios de animales, machos cabríos, ni las ofrendas de cereales o incienso, sino la respuesta del corazón. Cristo ostenta así el nuevo, único y eterno sacerdocio, que consiste en darse Él mismo, “Él que hizo la Voluntad de Dios, entregando su propio cuerpo en sacrificio una vez por todas (Hebreos 10,5-10). (Pasión y muerte en la Cruz, Sacrificio incruento instituido en la Última Cena: La Eucaristía)

Porque este Sacerdocio y este estilo de vida alcanzan su expresión culminante en la Última Cena, donde Jesús se abre y se entrega por entero a sus discípulos. Así la Eucaristía es entrega, ofrenda, donación de sí mismo “por vosotros y por todos los hombres”. Cristo, que nos ha amado hasta el extremo, nos entrega en su Corazón la totalidad de su vida: Cuerpo partido y Sangre derramada, alimento y presencia, que nos acompaña para siempre en el camino de la vida.

Habla nuestro Consiliario

Ave María Purísima

El Adorador y los Grupos Eucarísticos, “nuestra gente joven”, tenemos que enamorarnos en este modelo.

Fue aquella Noche Santa, cuando Jesús tradujo en palabras y en gestos lo que llevaba dentro de sí, lo que le ardía dentro: su amor al Padre y a la humanidad, entrega total a Él por nosotros. Jesús hizo del pan y del vino el signo de su manera de vivir, santísimo sacramento y así resumía toda su vida: este pan soy Yo, este vino soy Yo ofrecido, partido, repartido y derramado por vosotros. El Pan y el Vino consagrados son el reflejo de lo que había en su Corazón.

¡Corazón Eucarístico de Jesús, haz nuestro corazón semejante al tuyo!:

-en nuestra ofenda diaria al Padre, ofreciéndonos contigo en la celebración eucarística a favor de los hermanos y del mundo entero.

¡Haz nuestro corazón eucarístico!:

-contemplándote frecuentemente, participando en la Comunión y adorándote en las Vigilias, y como tú Jesús siempre para la salvación del mundo.

“Haced esto en memoria mía”, nos dijo el Señor, y así nos invitaba a asociarnos a Él en la ofrenda de su vida a Dios y a los hermanos... y así nos invitaba a hacer nosotros otro tanto, tener un corazón eucarístico alimentado de Él con el signo de su Amor.

Este ser eucarístico es lo que deseamos presentar y proponer a nuestros jóvenes, es decir: que unan su corazón al de Cristo, que sintonicen con Él y lo tengan como modelo.

El cristiano está llamado a identificarse con Jesús, el corazón del cristiano ha de ser como el de Jesús: corazón eucarístico... por ello **¡Señor, haz mi corazón semejante al tuyo!**

Antonio Aranda Calvo

El Adorador y los Grupos Eucarísticos, “nuestra gente joven”, tenemos que enamorarnos en este modelo.

Fue aquella Noche Santa, cuando Jesús tradujo en palabras y en gestos lo que llevaba dentro de sí, lo que le ardía dentro: su amor al Padre y a la humanidad, entrega total a Él por nosotros. Jesús hizo del pan y del vino el signo de su manera de vivir, santísimo sacramento y así resumía toda su vida: este pan soy Yo, este vino soy Yo ofrecido, partido, repartido y derramado por vosotros. El Pan y el Vino consagrados son el reflejo de lo que había en su Corazón.

¡Corazón Eucarístico de Jesús, haz nuestro corazón semejante al tuyo!:

-en nuestra ofensa diaria al Padre, ofreciéndonos contigo en la celebración eucarística a favor de los hermanos y del mundo entero.

¡Haz nuestro corazón eucarístico!:

-contemplándote frecuentemente, participando en la Comunión y adorándote en las Vigilias, y como tú Jesús siempre para la salvación del mundo.

“Haced esto en memoria mía”, nos dijo el Señor, y así nos invitaba a asociarnos a Él en la ofrenda de su vida a Dios y a los hermanos... y así nos invitaba a hacer nosotros otro tanto, tener un corazón eucarístico alimentado de Él con el signo de su Amor.

Este ser eucarístico es lo que deseamos presentar y proponer a nuestros jóvenes, es decir: que unan su corazón al de Cristo, que sintonicen con Él y lo tengan como modelo.

El cristiano está llamado a identificarse con Jesús, el corazón del cristiano ha de ser como el de Jesús: corazón eucarístico... por ello ¡Señor, haz mi corazón semejante al tuyo!

Antonio Aranda Calvo

Reflexiones para las Juntas de Turno – Abril 2011

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA

IX.- *La Eucaristía y el testimonio de la caridad*

El Santo Padre Benedicto XVI recuerda con frecuencia en sus discursos, homilías, el sentido de la Eucaristía, sus frutos, el lugar que debe ocupar en la vida del cristiano. “La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana nos une y configura con el Hijo de Dios. También construye la Iglesia, la consolida en su unidad de Cuerpo de Cristo” (Discurso, 11 de mayo 2006).

Recogemos ahora, dentro de estos Temas de Reflexión sobre la Eucaristía unas palabras suyas del 15 de junio de 2010, que pronunció en la Basílica de San Juan de Letrán al inaugurar el congreso de la diócesis de Roma sobre el tema: “Se les abrieron los ojos, lo reconocieron y lo anunciaron”

El ofrecimiento de Jesucristo en la Eucaristía

“La fe no puede darse nunca por descontada, pues cada generación tiene necesidad de recibir este don a través del anuncio del Evangelio y de conocer la verdad que Cristo nos ha revelado. La Iglesia siempre está comprometida en proponer a todos el depósito de la fe; en él queda contenida también la doctrina sobre la Eucaristía, misterio central que “contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua” (Concilio Ecuménico Vaticano II, decreto *Presbyterorum ordinis*, 5); doctrina que hoy, por desgracia, no es suficientemente comprendida en su valor profundo y en su importancia para la existencia de los creyentes.

Por este motivo, es importante que las comunidades de nuestras diócesis (...) experimenten la exigencia de un conocimiento más profundo del misterio y del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Al mismo tiempo, con el espíritu misionero que queremos fomentar, es necesario que se difunda el compromiso de anunciar esta fe eucarística para que cada hombre pueda encontrarse con Jesucristo, que nos ha revelado al Dios “cercano”, amigo de la humanidad, y testimoniarla con una elocuente vida de caridad.

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA IX.- La Eucaristía y el testimonio de la caridad

El Santo Padre Benedicto XVI recuerda con frecuencia en sus discursos, homilías, el sentido de la Eucaristía, sus frutos, el lugar que debe ocupar en la vida del cristiano. “La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana nos une y configura con el Hijo de Dios. También construye la Iglesia, la consolida en su unidad de Cuerpo de Cristo” (Discurso, 11 de mayo 2006).

Recogemos ahora, dentro de estos Temas de Reflexión sobre la Eucaristía unas palabras suyas del 15 de junio de 2010, que pronunció en la Basílica de San Juan de Letrán al inaugurar el congreso de la diócesis de Roma sobre el tema: “Se les abrieron los ojos, lo reconocieron y lo anunciaron” El ofrecimiento de Jesucristo en la Eucaristía

“La fe no puede darse nunca por descontada, pues cada generación tiene necesidad de recibir este don a través del anuncio del Evangelio y de conocer la verdad que Cristo nos ha revelado. La Iglesia siempre está comprometida en proponer a todos el depósito de la fe; en él queda contenida también la doctrina sobre la Eucaristía, misterio central que “contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua” (Concilio Ecuménico Vaticano II, decreto *Presbyterorum ordinis*, 5); doctrina que hoy, por desgracia, no es suficientemente comprendida en su valor profundo y en su importancia para la existencia de los creyentes.

Por este motivo, es importante que las comunidades de nuestras diócesis (...) experimenten la exigencia de un conocimiento más profundo del misterio y del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Al mismo tiempo, con el espíritu misionero que queremos fomentar, es necesario que se difunda el compromiso de anunciar esta fe eucarística para que cada hombre pueda encontrarse con Jesucristo, que nos ha revelado al Dios “cercano”, amigo de la humanidad, y testimoniarla con una elocuente vida de caridad.

En toda su vida pública, Jesús, a través de la predicación del Evangelio y de los signos milagrosos, anunció la bondad y la misericordia del Padre por el hombre. Esta misión alcanzó su cumbre en el Gólgota, donde Cristo crucificado reveló el rostro de Dios para que el hombre, contemplando la Cruz, pudiera reconocer la plenitud del amor (encíclica *Deus charitas est*, 12). El Sacrificio del Calvario es místicamente anticipado en la Última Cena, cuando Jesús, al compartir con los Doce el pan y el vino, los transforma en su Cuerpo y en su Sangre, que poco después ofrecería como Cordero inmolado.

La Eucaristía es el memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo, de su amor hasta el final por cada uno de nosotros, memorial que Él quiso encomendar a la Iglesia para que fuera celebrado a través de los siglos (...) El “memorial” no es un simple recuerdo de algo que sucedió en el pasado, sino la celebración que actualiza ese acontecimiento, reproduciendo la fuerza y la eficacia salvadora. De este modo, “hace presente y actual el sacrificio que Cristo ha ofrecido al Padre, una vez por todas, sobre la Cruz en favor de la humanidad” (*Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, 280). Queridos hermanos y hermanas, en nuestro tiempo la palabra sacrificio no gusta; es más, parece que pertenece a otras épocas y a otra visión de la vida. Ahora bien, si se entiende bien, sigue siendo fundamental, pues nos revela con qué amor Dios nos ama en Cristo.

En el ofrecimiento que Jesús hace de sí mismo, encontramos toda la novedad del culto cristiano. En la antigüedad, los hombres ofrecían como sacrificio a las divinidades los animales o las primicias de la tierra. Jesús, por el contrario, se ofrece a sí mismo, su cuerpo y toda su existencia: Él mismo en persona se convierte en ese sacrificio que la liturgia ofrece en la santa Misa. De hecho, con la consagración, el pan y el vino se convierten en su verdadero cuerpo y sangre. San Agustín invitaba a sus fieles a no quedarse en lo que se les presentaba a la vista, sino a ir más allá: “Reconoced en el pan –decía– ese mismo cuerpo que fue colgado sobre la cruz, y en el cáliz esa misma sangre que manó de su costado” (*Disc.* 228 B, 2). Para explicar esta transformación, la teología ha acuñado la palabra “**transubstanciación**”, palabra que resonó por primera vez en esta basílica, durante el IV Concilio Lateranense -1215-, del que se celebrará

En toda su vida pública, Jesús, a través de la predicación del Evangelio y de los signos milagrosos, anunció la bondad y la misericordia del Padre por el hombre. Esta misión alcanzó su cumbre en el Gólgota, donde Cristo crucificado reveló el rostro de Dios para que el hombre, contemplando la Cruz, pudiera reconocer la plenitud del amor (encíclica *Deus charitas est*, 12). El Sacrificio del Calvario es místéricamente anticipado en la Última Cena, cuando Jesús, al compartir con los Doce el pan y el vino, los transforma en su Cuerpo y en su Sangre, que poco después ofrecería como Cordero inmolado.

La Eucaristía es el memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo, de su amor hasta el final por cada uno de nosotros, memorial que Él quiso encomendar a la Iglesia para que fuera celebrado a través de los siglos (...) El “memorial” no es un simple recuerdo de algo que sucedió en el pasado, sino la celebración que actualiza ese acontecimiento, reproduciendo la fuerza y la eficacia salvadora. De este modo, “hace presente y actual el sacrificio que Cristo ha ofrecido al Padre, una vez por todas, sobre la Cruz en favor de la humanidad” (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, 280). Queridos hermanos y hermanas, en nuestro tiempo la palabra sacrificio no gusta; es más, parece que pertenece a otras épocas y a otra visión de la vida. Ahora bien, si se entiende bien, sigue siendo fundamental, pues nos revela con qué amor Dios nos ama en Cristo.

En el ofrecimiento que Jesús hace de sí mismo, encontramos toda la novedad del culto cristiano. En la antigüedad, los hombres ofrecían como sacrificio a las divinidades los animales o las primicias de la tierra. Jesús, por el contrario, se ofrece a sí mismo, su cuerpo y toda su existencia: Él mismo en persona se convierte en ese sacrificio que la liturgia ofrece en la santa Misa. De hecho, con la consagración, el pan y el vino se convierten en su verdadero cuerpo y sangre. San Agustín invitaba a sus fieles a no quedarse en lo que se les presentaba a la vista, sino a ir más allá: “Reconoced en el pan –decía– ese mismo cuerpo que fue colgado sobre la cruz, y en el cáliz esa misma sangre que manó de su costado” (Disc. 228 B, 2). Para explicar esta transformación, la teología ha acuñado la palabra “transubstanciación”, palabra que resonó por primera vez en esta basílica, durante el IV Concilio Lateranense -1215-, del que se celebrará

el octavo centenario dentro de cinco años. En esa ocasión, se introdujeron en la profesión de fe las siguientes palabras: **“su cuerpo y sangre están contenidos verdaderamente en el sacramento del altar, bajo las especies del pan y del vino, pues el pan está transubstanciado en el cuerpo, y la sangre en el vino por poder de Dios”** (DS, 802). Por tanto, es fundamental que en los itinerarios de educación en la fe de los niños, de los adolescentes y de los jóvenes, así como en los “centros de escucha” de la Palabra de Dios, se subraye que en el sacramento de la Eucaristía Cristo está verdadera, real y substancialmente presente.

CUESTIONARIO

- ¿Soy consciente de que en la Santa Misa estoy viviendo con Cristo su muerte y su Resurrección?.
- ¿Tengo fe en la transubstanciación? ¿Sé explicar que significa transubstanciación?
- ¿Afirmo con claridad que en el Sacramento de la Eucaristía, Cristo está presente verdadera, real y substancialmente?

NOTA DE LA SECCION LOCAL DE JAEN

VIGILIA ESPECIAL DEL JUEVES SANTO

La Vigilia Especial del Jueves Santo, se celebrará el día 21 de Abril a las 22.30 horas, en la Parroquia de Santa María, Madre de la Iglesia.

Desde aquí quiero recordar a todos los adoradores el compromiso que tenemos con Jesús Eucaristía.

Todos los Adoradores de Jaén tenemos en esta Vigilia un compromiso fiel al reconocer que en esta tarde noche Jesucristo con sus Apóstoles, instituyó la Sagrada Eucaristía.

Un abrazo en Jesús Sacramentado.

6 BOLETÍN EUCARÍSTICO Núm. 1.020

el octavo centenario dentro de cinco años. En esa ocasión, se introdujeron en la profesión de fe las siguientes palabras: “su cuerpo y sangre están contenidos verdaderamente en el sacramento del altar, bajo las especies del pan y del vino, pues el pan está transubstanciado en el cuerpo, y la sangre en el vino por poder de Dios” (DS, 802). Por tanto, es fundamental que en los itinerarios de educación en la fe de los niños, de los adolescentes y de los jóvenes, así como en los “centros de escucha” de la Palabra de Dios, se subraye que en el sacramento de la Eucaristía Cristo está verdadera, real y substancialmente presente.

CUESTIONARIO _____ -¿Soy consciente de que en la Santa Misa estoy viviendo con Cristo su muerte y su Resurrección?. -¿Tengo fe en la transubstanciación? ¿Sé explicar que significa transubstanciación? -¿Afirmo con claridad que en el Sacramento de la Eucaristía, Cristo está presente verdadera, real y substancialmente?

NOTA DE LA SECCION LOCAL DE JAEN VIGILIA ESPECIAL DEL JUEVES SANTO

La Vigilia Especial del Jueves Santo, se celebrará el día 21 de Abril a las 22.30 horas, en la Parroquia de Santa María, Madre de la Iglesia. Desde aquí quiero recordar a todos los adoradores el compromiso que tenemos con Jesús Eucaristía. Todos los Adoradores de Jaén tenemos en esta Vigilia un compromiso fiel al reconocer que en esta tarde noche Jesucristo con sus Apóstoles, instituyó la Sagrada Eucaristía. Un abrazo en Jesús Sacramentado.

TEMAS CENTRALES - MARZO 2011 -

EUCARISTÍA Y EVANGELIO, DONES INDISPENSABLES

EL CORAZON DE CRISTO VIVE EN EL EVANGELIO.

Nuestra fe en Cristo, Dios y Hombre verdadero, es firme, y así la confesamos en el Credo cuando oímos nuestra Misa dominical. Sin embargo pensamos poco en la santa humanidad de nuestro Divino Salvador, perfecto Dios y al mismo tiempo perfecto hombre. Es necesario considerar a todas horas esta verdad fundamental enormemente estimulante: El Corazón de Jesús vive en el Evangelio. Y lo que resulta todavía más conmovedor: vive para mí, para nosotros, para toda la Iglesia, intercediendo siempre ante el padre por todos los hombres.

Ha cumplido su promesa dada a los Apóstoles antes de la Ascensión:

“Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo” (Mt 28,20). Desde el fondo de cada Sagrario y desde la inmaculada blancura de la Hostia consagrada, nos dice, como manifestó a su fiel confidente Margarita María Alacoque: “Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha escatimado hasta agotarse para demostrarles mi amor, y como respuesta no recibe de la mayor parte sino ingratitudes”.

Cristo nos muestra su Corazón Eucarístico como símbolo de su triple amor divino, humano y sensible, es decir como Dios y como Hombre dotado de perfecta humanidad, delicadamente compasivo con todas nuestras necesidades y miserias. Si acertamos a descubrir el corazón más sensible que ha existido jamás, seremos capaces con su gracia de escuchar todos sus latidos. ¡Qué pena produce comprobar que la mayoría de los cristianos no meditan ni valoran al Sacratísimo Corazón del Verbo Encarnado, plenamente humano y divino, dispuesto siempre a perdonarnos, a favorecernos, a remediar nuestra situación personal.

Nos narra San Juan que en la fiesta de los tabernáculos, Jesús exclamó en voz alta: “El que viene a Mí no tendrá más hambre y el que cree en Mí no tendrá sed jamás. Al que viene a Mí no lo rechazo (Jn 7,35-37). Todo el Evangelio es una amorosa y reiterada invitación a vivir en comunión vital con Cristo, participando intensamente en su obra salvífica. Insistimos: El Corazón de Jesús vive en el Evangelio y por eso hemos de meditarlo y asimilarlo sin cansancio.

Anotemos una hermosa enseñanza de don Manuel: “Pregunto al Evangelio el gran descubridor de los secretos del Sagrario y me responde que la constante ocupación del Corazón de Jesús es escuchar siempre haciendo tres cosas que nos hace nadie en el mundo: Escuchar siempre escuchar a todos y escuchar todo”. Si fuéramos conscientes de esta verdad tan iluminadora, seríamos sin duda mejores adoradores.

ANDRES MOLINA PRIETO, Pbro.

T

EMAS

C

***EvTRALES ~ MARZO 2011 ~ EUCARISTÍA Y
EVANGELIO, DONES INDISPENSABLES EL CORAZON DE CRISTO
VIVE EN EL EVANGELIO.***

Nuestra fe en Cristo, Dios y Hombre verdadero, es firme, y así la confesamos en el Credo cuando oímos nuestra Misa dominical. Sin embargo pensamos poco en la santa humanidad de nuestro Divino Salvador, perfecto Dios y al mismo tiempo perfecto hombre. Es necesario considerar a todas horas esta verdad fundamental enormemente estimulante: El Corazón de Jesús vive en el Evangelio. Y lo que resulta todavía más conmovedor: vive para mí, para nosotros, para toda la Iglesia, intercediendo siempre ante el padre por todos los hombres.

Ha cumplido su promesa dada a los Apóstoles antes de la Ascensión: “Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo” (Mt 28,20). Desde el fondo de cada Sagrario y desde la inmaculada blancura de la Hostia consagrada, nos dice, como manifestó a su fiel confidente Margarita María Alacoque: “Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha escatimado hasta agotarse para demostrarles mi amor, y como respuesta no recibe de la mayor parte sino ingraticudes”.

Cristo nos muestra su Corazón Eucarístico como símbolo de su triple amor divino, humano y sensible, es decir como Dios y como Hombre dotado de perfecta humanidad, delicadamente compasivo con todas nuestras necesidades y miserias. Si acertamos a descubrir el corazón más sensible que ha existido jamás, seremos capaces con su gracia de escuchar todos sus latidos. ¡Qué pena produce comprobar que la mayoría de los cristianos no meditan ni valoran al Sacratísimo Corazón del Verbo Encarnado, plenamente humano y divino, dispuesto siempre a perdonarnos, a favorecernos, a remediar nuestra situación personal.

Nos narra San Juan que en la fiesta de los tabernáculos, Jesús exclamó en voz alta: “El que viene a Mí no tendrá más hambre y el que cree en Mí no tendrá sed jamás. Al que viene a Mí no lo rechazo (Jn 7,35-37). Todo el Evangelio es una amorosa y reiterada invitación a vivir en comunión vital con Cristo, participando intensamente en su obra salvífica. Insistimos: El Corazón de Jesús vive en el Evangelio y por eso hemos de meditarlo y asimilarlo sin cansancio.

Anotemos una hermosa enseñanza de don Manuel: “Pregunto al Evangelio el gran

descubridor de los secretos del Sagrario y me responde que la constante ocupación del Corazón de Jesús es escuchar siempre haciendo tres cosas que nos hace nadie en el mundo: Escuchar siempre escuchar a todos y escuchar todo”. Si fuéramos conscientes de esta verdad tan iluminadora, seríamos sin duda mejores adoradores.

ANDRES MOLINA PRIETO, Pbro.

VIGILIAS EN EL MES DE ABRIL 2011

EN LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE JAÉN

San Bartolomé	9	953 236 463	(10,30 noche)
Inmaculada y San Pedro Pascual	9	953 231 108	
S. Miguel	7	953 222 987	
Cristo Rey	9	953 257 115	
San Eufrasio	14	953 238 608	(De 7 de la tarde
San Félix de Valois	29	953 251 761	a 12 de la noche)
San Juan de la Cruz	15	953 225 002	
Santa Cruz	25	953 270 204	
Nuestra Sra. de Belén y San Roque	15	953 256 806	
Nazarenas – Honorarios	14	953 234 926	(De 6 a 8 de la tarde)
(C/ Muñoz Garnica, 6)			

EL AÑO LITURGICO 2011 CALENDARIO DEL MES DE ABRIL

Ciclo A

Día 3	Domingo IV de Cuaresma	Esquema propio de Cuaresma
Día 10	Domingo V de Cuaresma	Esquema propio de Cuaresma
Día 17	Domingo de Ramos	Esquema propio de Cuaresma
Día 23	Domingo de Resurrección	Esquema propio de Pascua

TODO LO RELACIONADO CON EL BOLETÍN DEBE DIRIGIRSE AL COORDINADOR

ERNESTO AGUILAR AZAÑÓN

C/. Hermanos Espejo Tortosa, 19. 23006 JAÉN. Telf.: 953 251 970- Fax: 953 242 444

LAS NOTICIAS Y COLABORACIONES PARA QUE SEAN
PUBLICADAS DEBERÁN OBRAR EN PODER DE LA REDACCIÓN
DEL BOLETÍN, ANTES DE LOS DÍAS 10 DE CADA MES Y NO
PODRÁN EXCEDER DE UN FOLIO A MÁQUINA Y A UN ESPACIO.

EN LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE JAÉN

San Bartolomé 9 953 236 463 (10,30 noche) Inmaculada y San Pedro Pascual 9 953 231 108 S. Miguel 7 953 222 987 Cristo Rey 9 953 257 115 San Eufrasio 14 953 238 608 (De 7 de la tarde San Félix de Valois 29 953 251 761 a 12 de la noche) San Juan de la Cruz 15 953 225 002 Santa Cruz 25 953 270 204 Nuestra Sra. de Belén y San Roque 15 953 256 806

Nazarenas – Honorarios 14 953 234 926 (De 6 a 8 de la tarde) (C/ Muñoz Garnica, 6)

EL AÑO LITURGICO 2011 CALENDARIO DEL MES DE ABRIL Ciclo A

Día 3 Domingo IV de Cuaresma Esquema propio de Cuaresma Día 10 Domingo V de Cuaresma Esquema propio de Cuaresma Día 17 Domingo de Ramos Esquema propio de Cuaresma Día 23 Domingo de Resurrección Esquema propio de Pascua

**TODO LO RELACIONADO CON EL BOLETÍN DEBE DIRIGIRSE AL
COORDINADOR**

ERNESTO AGUILAR AZAÑÓN

C/. Hermanos Espejo Tortosa, 19. 23006 JAÉN. Telf.: 953 251 970- Fax: 953 242 444

LAS NOTICIAS Y COLABORACIONES PARA QUE SEAN PUBLICADAS DEBERÁN OBRAR EN PODER DE LA REDACCIÓN DEL BOLETÍN, ANTES DE LOS DÍAS 10 DE CADA MES Y NO PODRÁN EXCEDER DE UN FOLIO A MÁQUINA Y A UN ESPACIO.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN ~ ABRIL 2011 ~

(PRIMER VIERNES: DÍA 1)

INTENCIONES DEL PAPA

General: Que por el anuncio creíble del Evangelio, la Iglesia sepa ofrecer a las nuevas generaciones razones siempre nuevas de vida y esperanza.

Misional: Que los misioneros, mediante la proclamación del Evangelio y el testimonio de vida, sepan llevar a Cristo a los que aún no le conocen.

INTENCIÓN DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Que los católicos y quienes aprecian la labor de la Iglesia en la sociedad, contribuyan con generosidad al sostenimiento de la Iglesia.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

“Yo soy la resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn. 11,25-26).

En este mes por las Almas de: D. Juan Bautista Fernández García, Adorador de S. Félix de Valois.

A este y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno.

Y brille para ellos la luz perpetua.

Descansen en paz Amén.

ORACIÓN

Evangelizar las nuevas generaciones

Oh Señor Resucitado, entre nuestras torpes manos nos dejaste este último encargo:

“Id por todo el mundo y anunciad el Evangelio...” Y nos alegramos, pensando que tu encargo era digno, en verdad, de dedicarle la vida.

Pero he aquí la tristeza de comprobar que nuestra voz no tiene fuerza para resonar en tantas vidas jóvenes...

Y nos disculpamos pensando que es excesivo el ruido cultural de tantas voces diferentes, cada una exhibiendo su promesa de felicidad.

¿O es que tal vez no resulte creíble nuestra propia voz?

A oscuras, en la tristeza, vuelvo a tu Evangelio:

“Sabed que Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Lo creo: Tú estás con nosotros.

¡Haz que sepa verte, y mi voz será creíble! Porque tal vez tus caminos

tienen poco que ver con nuestros caminos. (¡Me gustaría tanto verte como Pantocrátor!)

Pero acaso, como Abrahán, debiera yo salir de mi tierra y caminar, lejos de mí mismo,

hacia la mansedumbre, la humildad silenciosa, la compañía de mis hermanos los desheredados.

Javier Martínez Cortés

A

POSTOLADO

D

E

L

A

O

RACIÓv ~ ABRIL 2011 ~

(PRIMER VIERNES: DÍA 1) INTENCIONES DEL PAPA

General: Que por el anuncio creíble

ORACIÓN Evangelizar las nuevas generaciones

del Evangelio, la Iglesia sepa ofrecer a

Oh Señor Resucitado, entre las nuevas generaciones
razones siempre nuevas de vida y esperanza.

Misional: Que los misioneros, mediante la proclamación del Evangelio y el testimonio de vida,
sepan llevar a Cristo a los que aún no le conocen.

nuestras torpes manos nos dejaste este último encargo:

“Id por todo el mundo y anunciad el Evangelio...” Y nos alegramos, pensando que tu encargo
era digno, en verdad, de dedicarle la vida.

Pero he aquí la tristeza de comprobar que nuestra voz no tiene INTENCIÓN DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL

Que los católicos y quienes aprecian

fuerza para resonar en tantas vidas jóvenes...

Y nos disculpamos pensando que es excesivo el ruido cultural de tantas la labor de la Iglesia
en la sociedad, contribuyan con generosidad al sostenimiento de la Iglesia.

voces diferentes, cada una exhibiendo su promesa de felicidad.

¿O es que tal vez no resulte creíble nuestra propia voz? OREMOS POR NUESTROS
HERMANOS DIFUNTOS

“Yo soy la resurrección y la vida: El que

A oscuras, en la tristeza, vuelvo a tu Evangelio:

“Sabed que Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn. 11,25-26).

En este mes por las Almas de: D. Juan Bautista Fernández García, Adorador de mundo”.

Lo creo: Tú estás con nosotros. ¡Haz que sepa verte, y mi voz será creíble! Porque tal vez tus caminos

tienen poco que ver con nuestros caminos. (¡Me gustaría tanto verte S. Félix de Valoais.

A este y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el

como Pantocrátor!)

Pero acaso, como Abrahán, debiera yo salir de mi tierra y caminar, lejos de mí mismo, hacia la mansedumbre, la descanso eterno.

Y brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz Amén.

humildad silenciosa, la compañía de mis hermanos los desheredados.

Javier Martínez Cortés

COLABORACIÓN

Santiago Medina Arellano
La Luna, 9—A. Bloque C— 4 5
23009 JAEN

11 de Febrero de 2,011

Sr. Don José Luis Guerrero Rubio
Presidente del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna
Española. JAEN

Querido José Luis:

Como hemos quedado por teléfono, te adjunto los ocho puntos o capítulos que responden a la pregunta: ¿Quién fue Luis de Trelles y Noguerol?

Te voy a contar en un breve espacio, cual ha sido el motivo de conocer a nuestro fundador y fomentar la devoción privada:

Pertenezco a la adoración Nocturna Española, desde el día 1 de Junio de 1.958, (te adjunto fotocopia del título),— Nunca en esta vida de adorador, he oído hablar del fundador de la Adoración Nocturna, para mí, (y creo que para algunos otros), ha sido una persona desconocida, jamás se le ha mencionado nunca delante mía, en una palabra, !no sabía quién era!.

En la pasada peregrinación a Santiago de Compostela, tuvimos la suerte de hacer una parada en Zamora,. para visitar la Catedral, en donde se encuentra la tumba del Fundador Luis de Trelles y Noquerol; aquí fue la inspiración,. y fue precisamente al contemplar a nuestro Presidente Diocesano,. es decir a tí, en una aptitud de recogimiento,. fervor y- veneración delante de la tumba que, jamás olvidaré, entonces fue mí querido José Luis, cuando me prometí como fuera,. dar a conocer a todos nuestros hermanos adoradores la figura de nuestro fundador, y como es natural la devoción privada. No quería que, lo que a mí me hubiera pasado desde 1.958, le pudiera pasar a otros.

Por eso te pido que, de la forma que creas más oportuna, sea nuestro Boletín Eucarístico Mensual el transmisor de esta buena nueva.

Con un fuerte abrazo en Jesús Sacramentado, te saluda

Fdo: Santiago Medina Arellano.

Nota: La información de este trabajo, ha sido facilita por: fundaciontrelles.org.

Santiago Medina Arellano 11 de Febrero de 2,011 La Luna, 9—A. Bloque C— 4 5 23009 JAEN
Sr. Don José Luis Guerrero Rubio Presidente del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española. JAEN

Querido José Luis: Como hemos quedado por teléfono, te adjunto los ocho puntos o capítulos que responden a la pregunta: ¿Quién fue Luis de Trelles y Noguerol?

Te voy a contar en un breve espacio, cual ha sido el motivo de conocer a nuestro fundador y fomentar la devoción privada:

Pertenezco a la adoración Nocturna Española, desde el día 1 de Junio de 1.958, (te adjunto fotocopia del título),— Nunca en esta vida de adorador, he oído hablar del fundador de la Adoración Nocturna, para mí, (y creo que para algunos otros), ha sido una persona desconocida, jamás se le ha mencionado nunca delante mía, en una palabra, !no sabía quién era!.

En la pasada peregrinación a Santiago de Compostela, tuvimos la suerte de hacer una parada en Zamora,. para visitar la Catedral, en donde se encuentra la tumba del Fundador Luis de Trelles y Noquerol; aquí fue la inspiración,. y fue precisamente al contemplar a nuestro Presidente Diocesano,. es decir a tí, en una aptitud de recogimiento,. fervor y- veneración delante de la tumba que, jamás olvidaré, entonces fue mí querido José Luis, cuando me prometí como fuera,. dar a conocer a todos nuestros hermanos adoradores la figura de nuestro fundador, y como es natural la devoción privada. No quería que, lo que a mí me hubiera pasado desde 1.958, le pudiera pasar a otros.

Por eso te pido que, de la forma que creas más oportuna, sea nuestro Boletín Eucarístico Mensual el transmisor de esta buena nueva.

Con un fuerte abrazo en Jesús Sacramentado, te saluda

Fdo: Santiago Medina Arellano. Nota: La información de este trabajo, ha sido facilitada por: fundaciontrelles.org.